

El Estado del Arte en la Enseñanza de las Ciencias Económicas

THE STATE OF THE ART IN THE
TEACHING OF ECONOMIC SCIENCES

PhD. Stefan Krause Montalbert ¹

Fecha de recepción: 31 de julio de 2020 | Fecha de aprobación: 14 de agosto de 2020

Resumen

El objetivo general de este ensayo consiste en indagar acerca del estado del arte en la enseñanza de las ciencias económicas, a través de una revisión literaria de contribuciones recientes al tema. En particular, los objetivos específicos del presente estudio son describir el panorama general en la implementación de modelos educativos recientes; estudiar el papel que juega la investigación en las instituciones universitarias; e identificar los retos que se presentan en la enseñanza de las ciencias económicas.

Palabras clave: Educación universitaria, competencias, aula invertida, aprendizaje en línea, investigación, innovación.

Códigos JEL: A22; O22

Abstract

The general objective of this essay is to inquire about the state of the art in the teaching of economics, through a literary review of recent contributions to the subject. In particular, the specific objectives of this study are to describe the general panorama in the implementation of recent educational models; study the role that research plays in university institutions; and identify the challenges that arise in the teaching of economics.

Key words: university education, skills, flipped classroom, online learning, research, innovation.

JEL codes: A22; O22

¹ Oficial de políticas de la Delegación de la Unión Europea en Costa Rica y profesor en el área de economía de ULACIT.

Introducción

En el presente, existe un sinnúmero de desafíos que enfrenta la educación superior. Entre ellos, la composición cambiante de la población y el número creciente de estudiantes que son los primeros en sus respectivas familias en ir a la universidad implica que los docentes se encuentran expuestos a personas con diferentes antecedentes y necesidades de las que tradicionalmente acudían a obtener títulos de grado y de posgrado. Asimismo, los cambios generacionales han resultado en un desajuste entre lo que algunos estudiantes y padres quieren de las universidades y lo que dichas instituciones ofrecen en sus planes de estudio. Finalmente, se ha dado un incremento importante en la cantidad de estudiantes que cursan sus carreras en el extranjero: En América Latina, el porcentaje de estudiantes que estudian en el exterior creció del 11% en 1999 al 23% en 2007, mientras que el porcentaje de estudiantes de Asia oriental que estudian en el extranjero aumentó de un 26% a un 42% en el mismo período (Oxford University, 2017).

Para responder a estos retos y atender mejor a los estudiantes, las universidades deben reconsiderar su funcionamiento. La forma de transmitir conocimientos que se llevó a cabo en el pasado puede no ser la mejor manera de hacerlo en la actualidad, a la vez que se debe ser cuidadoso en no abandonar ciertas buenas prácticas, aun cuando se consideren anticuadas. Las universidades necesitan reinventarse: facilitar, innovar, investigar. No obstante, no todas las innovaciones son exitosas, y lo que bien puede funcionar para una institución, puede no funcionar para otra. A menos de que los cambios reflejen la misión principal de una universidad, pueden hacer más daño que bien.

La visión de una universidad tiene que considerar su entorno y cambios en este. Y la visión de una facultad debe de ser consecuente con los paradigmas establecidos y los nuevos desarrollos dentro las carreras que imparte, para evitar correr el riesgo de desactualización. El objetivo general de esta ponencia consiste en indagar acerca del estado del arte en la enseñanza de las ciencias económicas, a través de una revisión literaria de contribuciones recientes al tema. En particular, los objetivos específicos del presente estudio son:

1. Describir el panorama general en la implementación de modelos educativos recientes.
2. Estudiar el papel que juega la investigación en las instituciones universitarias.
3. Identificar los retos que existen en la enseñanza de las ciencias económicas.

Implementación de modelos educativos recientes

La perspectiva tradicional de la educación ve la enseñanza como un verdadero arte y al profesor como un artesano, donde su función es explicar claramente y exponer gradualmente su conocimiento; centrándose en el aprendizaje del estudiante; a quien se identifica exclusivamente como un receptor del conocimiento.

Por lo tanto, el estudiante es el centro de atención en la educación tradicional. Dentro de este modelo, la relación comunicativa que se establece en el aula consiste en una actividad directamente transmitida, jerárquica y unidireccional.

La sociedad del Siglo XXI requiere de algo más complejo que simples “deberes”, “saberes” o “conocimientos”: requiere de “competencias”. El término competencia hace referencia a un conjunto de propiedades de cada uno de nosotros que se está modificando permanentemente y que tiene que someterse a la prueba de la resolución de problemas concretos, ya sea en la vida cotidiana o en situaciones de trabajo, que encierran cierta incertidumbre y cierta complejidad técnica. La universidad es una institución que tiene la posibilidad de adaptarse a los cambios que plantea la sociedad de conocimiento, que siempre se verá afectada por el creciente intercambio comercial y cultural, especialmente entre países diferentes. (Pinos Vélez, 2013)

La gran diferencia es que la competencia no resulta del reconocimiento de un currículum, sino de la aplicación del conocimiento en situaciones prácticas. El conocimiento necesario para resolver problemas no puede transferirse mecánicamente; se trata más bien de lograr una mezcla de conocimiento tecnológico y experiencia práctica, que a menudo se ejecuta en el lugar de trabajo. Las competencias están situadas entre los “conocimientos” y las “habilidades”. Es por ello que las competencias, como un conjunto de características adquiridas por las personas, las cuales necesitan una prueba permanente, están en contra de las calificaciones que se midieron por un diploma o por el tiempo que se tiene ejerciendo una profesión. Hoy en día es importante ser competente, saber cosas, resolver situaciones (Ramírez Gálvez, 2016).

Los nuevos modelos de enseñanza a nivel universitario se basan en la ejecución de planes de trabajo, en los cuáles los cursos cumplan con objetivos útiles en el proceso pedagógico. Dichos objetivos deben cumplir con ciertos requisitos, entre otros (Díaz Larenas et al., 2012):

- Explicitarse en forma escrita u oral para poder ser analizados y comunicados.
- Precisarse, para lograr los objetivos generales en función del logro de los más específicos.
- Definirse temporalmente, en orden de la asignatura o de alguna actividad o trabajo específico; en otras palabras, especificar los meses, días, horas o minutos que requerirá el desarrollo de la actividad, contenido o unidad.
- Ser posibles de lograr. Para ello debe considerarse que la programación del proceso de enseñanza y aprendizaje se realiza en términos realistas. Los objetivos, por lo tanto, serán la motivación para el profesor y el alumno, por cuanto constituyen una meta posible de alcanzar y retos posibles de superar.

- Las competencias que se detallan en los objetivos deben especificarse de tal manera que permita al docente tener claridad al momento de evaluar el desarrollo del alumno frente a la meta, y retroalimentarlo continuamente.
- Deben ser comunicados a los alumnos, para que éstos tengan claridad sobre lo que van a aprender, encuentren sentido a las actividades desarrolladas y conozcan en forma previa lo que se espera de ellos.

En el modelo actual, la educación no debe enfocarse únicamente en “entregar conocimiento”. Esto por cuanto la educación es un proceso social complejo y multifactorial: los profesores, los estudiantes, la infraestructura, las personas en su contexto, el medio ambiente, así como la dinámica de interacción entre estos factores, todos estos elementos tienen un efecto sobre el proceso de aprendizaje. Asimismo, el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación superior trae consigo los deberes, saberes y conocimientos de las personas, de modo que el “aula” de la universidad ya no es el único lugar para intercambiar conocimientos. Ahora bien, el desafío para la educación superior es que los estudiantes desarrollen habilidades para pensar, discriminar, elegir, plantear y resolver problemas, y responder en un mundo variable y lleno de inseguridad (González-García, 2014).

Dentro de estas innovaciones se encuentra el modelo pedagógico de “Aula invertida”. Este método, desarrollado por Jonathan Bergmann y Aaron Sams, emplea video conferencias asincrónicas y prácticas de problemas, actividades grupales y resolución de problemas en el aula. Representa una combinación única de teorías de aprendizaje que antes se consideraban incompatibles: actividades de aprendizaje activas basadas en solución de problemas, fundadas en una ideología constructivista y conferencias de instrucción derivadas de métodos de aprendizaje activo basados en principios conductistas (Bishop & Verleger, 2013).

Las aulas invertidas, por lo tanto, pueden constituir un lugar ideal para combinar múltiples métodos de aprendizaje activo. En comparación con las clases que integraban aprendizaje activo (por ejemplo, tareas en línea y demostraciones), es posible integrar una amplia variedad de técnicas de aprendizaje activo y reportar un beneficio para las clases invertidas (es decir, reducción de las tasas de abandono y errores, aumento de puntajes en los exámenes). El trabajo futuro en esta área debe continuar para examinar el grado en que las estrategias individuales de aprendizaje activo ayudan al rendimiento de los estudiantes en el aula invertida versus la tradicional (DeLozier & Rhodes, 2017).

Otra innovación en el modelo de enseñanza es el uso creciente de “aulas virtuales”. Las clases virtuales son una manera de transmitir conocimientos por Internet. Las clases pueden ser en vivo (en Facebook live, YouTube, y en “webinars”) o por medio de contenido pre-producido (videoclases). Un ejemplo de aula virtual es el sistema educación a distancia (EAD), adoptado por gran parte de las universidades privadas en todo el mundo.

Aún a pesar de las ventajas que presentan las clases virtuales en términos de flexibilidad para los estudiantes y docentes, no por ello deben desestimarse las bondades de los cursos presenciales. Según resultados de una investigación en varias universidades en Estados Unidos, en las clases presenciales (face-to-face) los estudiantes se sienten más motivados, disciplinados, autodirigidos e independientes en el aula, en comparación con los sistemas EAD. Las posibles razones para esta preferencia incluyen la autoselección, donde los estudiantes seleccionan las clases presenciales en función de sus propias fortalezas. Los estudiantes con mínima experiencia de cursar materias en línea perciben negativamente el entorno de aprendizaje en línea. Por lo tanto, cursos de orientación potencialmente ayudarían al estudiante a establecer percepciones realistas sobre el entorno en línea (Fish & Snodgrass, 2015).

En síntesis, la educación universitaria se debe mantener a la vanguardia en lo que respecta a técnicas pedagógicas y utilizar las herramientas tecnológicas más recientes. En un mundo en donde no es posible prever con exactitud cuáles van a ser las profesiones que van a prosperar, ni cuáles se van a contraer, el mensaje es claro: enseñar al estudiante a ajustarse a los cambios y a seguir aprendiendo. Y esto se aplica en gran medida a las carreras de ciencias económicas, en donde tanto el entorno de la empresa (economía), como el manejo de la misma empresa (administración y contaduría) están sujetos a cambios constantes.

La investigación en las universidades

El desafío principal para las universidades consiste en enfrentar un mundo en el que los sistemas de información, producción y comunicación cambian constantemente; y, a la vez, continuar estableciendo propuestas para fortalecer los valores fundamentales de la sociedad, donde la educación a cada nivel ya no es exclusiva. Saber enseñar no es suficiente para conocer y dominar el tema: es necesaria la actualización y la capacitación constante. Y uno de los ejes principales para lograr mantenerse informado es a través de la investigación.

La investigación es un elemento central de la misión de la educación superior. El impacto de una universidad en su entorno se multiplica en la medida en que dicha institución participe más en actividades de investigación y desarrollo y la contribución que hacen al desarrollo económico y social. Las universidades deben enseñar a las personas a pensar, comunicarse y escribir tal y como lo hacen los profesionales informados. Esto es especialmente importante, porque la capacitación para un solo tipo de trabajo o carrera en la vida de una persona es cada vez menos aplicable.

En el entorno universitario, se considera investigación el proceso a través del cual los profesores-investigadores publican los resultados de sus estudios a través de artículos científicos en revistas indexadas; ésta es una exigencia de la comunidad académica, aspecto favorecido por el apoyo de las TIC, lo cual incide en la visibilidad de la producción del conocimiento. Cabe resaltar además el rol que

cumplen las universidades para fomentar la investigación en los programas de maestría y doctorado dado que por su naturaleza desarrollan esta función (López-de-Parra et al., 2018).

No obstante, la investigación va más allá de la publicación de artículos. La infraestructura y el entorno de la investigación están experimentando cambios significativos en la actualidad. Es vital que los responsables de la investigación y la estrategia de investigación en la educación superior comprendan plenamente los cambios y hagan un análisis claro de ellos, para alinear sus estrategias de investigación de la manera más efectiva. El sentido de la dirección se enfatiza en el desarrollo de roles cada vez más amplios aplicados al ámbito de la nueva gestión y ello necesariamente modifica los paradigmas de la formación gerencial en todas las escuelas y facultades de ciencias económicas alrededor del mundo.

Uno de los factores clave en la actualidad para garantizar el éxito a largo plazo y la sostenibilidad de cualquier empresa es el arte y ciencia de la innovación. El surgimiento de la nueva economía, caracterizada por una intensa competencia global, ha generado avances tecnológicos exponenciales, una fuerza de trabajo virtual 24/7, y un mundo casi omnipresente de transacciones comerciales que sobrepasan las fronteras geográficas. De esta forma se ha logrado que la información, el conocimiento y la innovación sean constituyentes integrales e invaluable, a cargo de crear y gestionar ventajas competitivas sostenibles. En otras palabras, no es suficiente que los estudiantes entiendan los conceptos fundamentales de la economía y los negocios y cómo aplicarlos a un entorno empresarial. En cambio, hoy en día deberían saber cómo aplicar los conceptos básicos del negocio a través de los lentes de la velocidad, la innovación y el servicio al cliente (Gupta, 2015).

Finalmente, es importante destacar que las universidades, más allá de compartir resultados académicos, también deben continuar siendo líderes en el proceso de investigación y desarrollo aplicados. El gran impacto que tienen las diferentes tecnologías, incluidas las TIC, ha sido reconocido en los programas de administración de empresas, contabilidad y economía. Especialmente se presenta a nivel de posgrados en administración de negocios, como punto de referencia de buenas prácticas y sus respectivos procesos de negociación y gestión. Es por ello que la gestión estratégica de los equipos de investigación, su integración en comunidades y redes, así como el desarrollo de nichos de investigación conforman parte de las actividades claves para la implementación práctica de los procesos de investigación (Rodríguez Piñero, 2017).

Retos para la enseñanza de las ciencias económicas

El estado del arte en la enseñanza de las carreras de administración, contaduría y economía se centra en la organización, la gestión y la cultura corporativa. El contexto de la discusión es el resultado de la internacionalización de la economía, directamente relacionada con el desarrollo de la competitividad y la productividad empresarial en el contexto de un mundo globalizado.

Desde esta perspectiva existen varias tareas que un programa universitario en ciencias económicas debería abordar, tales como:

1. educar a los futuros líderes y empresarios para comportarse y priorizar proyectos y tareas de manera consistente con los cambios en el ambiente en el que se desempeñan;
2. brindarle a los estudiantes actuales y potenciales un marco holístico para comprender el entorno dinámico y su constante evolución;
3. motivar a los participantes a pensar de manera creativa, crítica e independiente; a pesar del flujo constante (y a veces abrumador) de información generada por los medios y las redes sociales.

El entorno económico y empresarial en la actualidad requiere de la emergencia de nuevos modelos educativos que propicien la formación de gerentes, directivos y empresarios con capacidades reales para hacer o dirigir empresas en una forma competitiva. Se requiere producir profesionales que sean claros en el conocimiento del entorno de la organización y que sean efectivos en la toma de decisiones y en la conducción de las personas y la administración de los recursos. (Rodríguez Piñero, 2017).

Posiblemente, uno de los desafíos más importantes para las carreras en ciencias económicas es la de forjar individuos emprendedores. Dentro de ese marco es donde han surgido programas de educación para el emprendimiento (EE). En la actualidad, los programas de EE son reconocidos como campos de estudio establecidos, creciendo en paralelo con el interés de los empresarios y de los estudiantes. Tomado en conjunto, EE representa tanto la educación académica como las intervenciones formales de capacitación, que comparten el objetivo general de proporcionar a los individuos la mentalidad y las habilidades emprendedoras para apoyar la participación y el desempeño en una variedad de actividades empresariales. EE abarca una variedad heterogénea de intervenciones, que incluyen programas formales de educación académica y programas de capacitación independientes. (Valerio et. al, 2014)

Es también importante que las escuelas de negocios integren las TIC en el plan de estudios de la forma más efectiva posible. Con la creciente popularidad del aprendizaje en línea, la educación superior es cada vez más accesible y conveniente para los estudiantes. La estructura de las escuelas de negocios se está simplificando con los avances tecnológicos, mientras que las fuentes de financiamiento están cambiando de las fuentes tradicionales de apropiación estatal a fuentes de ingresos más autosuficientes. Asimismo, los estudiantes de negocios tecnológicamente avanzados están buscando una mejor tecnología en el campus. (Shao et al., 2014).

Se debe reconocer que la creatividad y la innovación son cruciales para la supervivencia a largo plazo de las empresas, lo que permite que las organizaciones sigan siendo competitivas en un mundo que cambia rápidamente. Los negocios y la industria demandan cada vez más innovación en el conjunto de

atributos de los estudiantes universitarios. En esta línea existen al menos tres desafíos en la enseñanza de la innovación para estudiantes de ciencias económicas (Gupta, 2015):

1. ¿Qué significa innovación? No sólo los estudiantes, sino también los dueños de negocios y los líderes, a veces enfrentan problemas para definir innovación en términos significativos, concretos y operacionales. ¿Cómo podemos enseñar a los estudiantes a traducir esto en términos prácticos que se pueden ejecutar para el éxito a largo plazo de una empresa?
2. ¿Cuál es la relación entre innovación y el tamaño de una empresa? La mayoría de los estudiantes están familiarizados con las grandes marcas. Sin embargo, cuanto más grande es la compañía, mayor es el desafío de ser innovador. Ciertas compañías más pequeñas creadas recientemente son ejemplos ideales de innovación. ¿Cómo podemos hacer que los estudiantes se familiaricen con estas compañías?
3. ¿Cómo ser innovador? Una cosa es entender la innovación como un concepto y su importancia. Es bastante otro ser innovador. ¿Cómo podemos enseñar a los estudiantes a ser innovadores, a reconocer oportunidades sin explotar, y para ejecutar con éxito ideas innovadoras?

Finalmente, otros retos que enfrenta la educación en las escuelas de negocios y economía incluyen: críticas de diferentes círculos por propiciar una formación académica demasiado orientadas al mercado; la necesidad de personalización debido a la ampliación de la disciplina empresarial en la insuficiencia funcional; falta de personal tanto en docencia como en investigación, y desarrollo limitado en investigación aplicada; una creciente dependencia de las organizaciones empresariales de las TIC que conduce a una brecha de habilidades entre lo que se requiere en la industria y lo que se desarrolla en la universidad; y, finalmente, las limitaciones de recursos económicos para contratar servicios de primera línea y competir así con otras instituciones de educación superior. (Ayub Khan, 2015).

Conclusiones

Las facultades de ciencias económicas deben tener como propósito el desarrollar en los estudiantes de sus carreras las capacidades para ser los futuros generadores de valor sustentable y que trabajen en una economía global sostenible e inclusiva. Deben incorporar dentro de sus actividades y contenido académicos los valores de responsabilidad social. Dichas facultades también están obligadas a crear la estructura educativa, los materiales, los procesos y el entorno que permita una experiencia de aprendizaje efectiva para liderazgo responsable.

Las escuelas dentro de las facultades de ciencias económicas que se encuentran orientadas hacia el futuro están empezando a implementar, en todo el mundo, cambios en sus planes de estudio, sus estrategias de

comercialización, sus alianzas y asociaciones para hacer frente a los desafíos del mercado de educación empresarial cada vez más competitivo del futuro.

Los programas académicos en administración de empresas, contaduría y economía, para ser exitosos, deberán ofrecer programas innovadores, respaldados por los recursos adecuados para garantizar un excelente cuerpo docente, una experiencia internacional y un entorno multicultural para sus estudiantes. Al mismo tiempo, las carreras exitosas deberán buscar programas de acreditación y mejora de la calidad para demostrarle al mercado que están comprometidos con la excelencia y la innovación.

Referencias

- Ayub Khan, Mohammed (2015). "Diverse Issues Facing the Business Management Education: A Conceptual Journey" *International Journal of Information and Education Technology*, 5:4, pp. 287-291.
- Bishop, J. L., & Verleger, M. A. (2013). "The flipped classroom: A survey of the research." *ASEE National Conference Proceedings*.
- Cobb, Steven L. & McPherson, Michael A. & Molinab, David J. & Quintanillac, John & Rasmussenc, Elizabeth & Rousb Jeffrey J. (2018). "Teaching economics to the masses: The effects of student help centers on academic outcomes." *International Review of Economics Education*, 27, pp. 16-23.
- DeLozier, Sarah J. & Rhodes, Matthew G. (2017). "Flipped classrooms: a review of key ideas and recommendations for practice." *Education Psychology Review*, 29:1, pp. 141-151.
- Díaz Larenas, Claudio H. & Chiang Salgado, María T. & Ortíz Navarrete, Mabel A. & Solar Rodríguez, María I. (2012). *Conceptos fundamentales para la docencia universitaria: estrategias didácticas, evaluación y planificación*.
- Domínguez Martínez, José M. (2015). "La enseñanza de la economía en la universidad: el reto de su revisión." *eXtoikos*, 16, pp. 61-67.
- Fish, Lynn A. & Snodgrass, Coral R. (2015). "Business student perceptions of online versus face-to-face education: student characteristics." *Business Education Innovation Journal*, 7:2, pp. 83-96.
- González-García, Victoria (2014). "Innovar en docencia universitaria: algunos enfoques pedagógicos." *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, Universidad de Costa Rica, XV:31, pp. 51-68.
- Gupta, Uma (2015). "Teaching business students the art and science of innovation." *Business Education Innovation Journal*, 7:2, pp. 17-20.
- Happ, R. & Zlatkin-Troitschanskaia, O. & Beck, K. (2017). "Increasing heterogeneity in students' prior economic content knowledge—Impact on and implications for teaching in higher education." En: *Economic Competence of Young Adults in European Countries*. Editado por: Wuttke, E. & Seifried, J. & Schumann, S., Opladen: Barbara Budrich Publishers.

- López-de-Parra, Lillyam & Hernández Durán, Xilena & Quintero-Romero, Lina F. (2018). “Enseñanza de la investigación en educación superior. Estado del arte (2010-2015).” *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14:1, pp. 124-149.
- Oxford University (2017). *International Trends in Higher Education 2016–17*
- Pinos Vélez, Eduardo (2013). “La educación universitaria: exigencias y desafíos.” *Alteridad. Revista de Educación*, 8:1, pp. 97-105.
- Ramírez Gálvez, José Roberto (2016). “La enseñanza universitaria y los retos hacia el futuro.” *Revista Torreón Universitario*, 5:13, pp. 13-20.
- Rodríguez Piñero, Wilson (2017). “Tendencias y estado del arte en la educación gerencial en el mundo.” Monografía.
- Shao, Lawrence P. & Shao, Dale H. & McKinney, Jr., Ralph E. (2014). “Challenges and opportunities in business higher education.” *International Journal of Business Studies*, 14:3, pp. 137-142.
- Valerio, Alexandra & Parton, Brent & Robb, Alicia (2014). “Entrepreneurship education and training programs around the world: dimensions for success.” *The World Bank*.